

País y narrativa

Alicia Miranda Hevia

ALVARO Quesada Soto quiere analizar la huella de la sociedad cafetalera en una percepción del mundo, específicamente en la construcción de la narrativa nacional.

Su obra, *LA FORMACION DE LA NARRATIVA NACIONAL COSTARRICENSE* (Premio Nacional de Ensayo 1987) ha sido estructurada según el método histórico.

Después de una introducción que nos ubica en la sociedad de 1890 a 1910; aparecen cinco capítulos.

El primero sienta las bases de una clasificación de la literatura nacional. El segundo expone lo que Quesada Soto llama los "discursos anecdóticos": la crónica histórica, el costumbrismo, el nacionalismo, la actitud anecdótica como la de Magón. Concluye Quesada Soto: "De aquí su imagen de un mundo que es, en su conjunto, cordial y armonioso, estable y unívoco; un mundo impermeable a la transformación y al cambio..." (P. 176).

Hubo una transición del discurso anecdótico al crítico, tema del tercer capítulo. Para Quesada Soto, la maduración hacia un discurso narrativo propiamente tal se da con Joaquín García Monge, analizado en el cuarto capítulo.

Joaquín García Monge crea el realismo, hace surgir la maduración del oficio y además las obras, reconocidas unánimemente como el cimiento de la narrativa nacional: *EL MOTO* e *HIJAS DEL CAMPO*, ambas de 1900.

Concluye Quesada Soto: "Con el

estudio de los textos de *EL MOTO* e *HIJAS DEL CAMPO*, creemos haber demostrado, como nos propusimos hacerlo, que el discurso literario y la visión de mundo que introduce García Monge en la historia de la literatura costarricense, al mismo tiempo que recoge la herencia del "género concho", marca también una ruptura radical con su manera de concebir y representar las relaciones entre el hombre y la realidad". (p. 279)

En el quinto capítulo se atiende a autores que la crítica ha omitido o silenciado: Jenaro Cardona, autor de *EL PRIMO* y *LA ESFINGE DEL SENDERO*, y Claudio González Rucavado.

El trabajo de Quesada Soto plantea interrogantes, específicamente sobre el papel de lastre de la conciencia nacional que hubiera podido cumplir cierta literatura nacional.

Se puede discrepar de ciertos parámetros utilizados por el ensayista, pero su interpretación profunda y sostenida de las novelas de Joaquín García Monge le hace merecida justicia al talento del Benemérito.

El ingente plan y laborioso detalle de la retrospectiva de Quesada Soto la tornan valiosa sobre todo porque escapa de los marcos académicos y se dirige a todo tipo de público.

San José, setiembre de 1987

Alvaro Quesada Soto, *LA FORMACION DE LA NARRATIVA NACIONAL COSTARRICENSE* (1890-1910). San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1986. 342 pp.

